

BALANCE es una revista de historia del movimiento obrero y revolucionario de carácter y vocación internacionalista.

BALANCE combate por la historia. Una historia que es y ha sido sistemáticamente ignorada, deformada, censurada, convertida en historieta, manipulada, e incluso apropiada, por estalinistas, nacionalistas, demócratas, socialdemócratas, izquierdistas de todo tipo, intelectuales ociosos, políticos de profesión y profesionales de la historia o la edición.

Quien ignora el pasado, ni comprende el presente, ni puede luchar por el futuro. La historia no olvida, quien olvida pierde sus señas de identidad. BALANCE quiere arrebatarse la historia a la incultura del olvido, la falsificación política y el academicismo universitario.

Los hechos y los documentos no hablan nunca por sí solos, sino que se interpretan a la luz de una teoría. Las teorías políticas hallan la confirmación o negación de su validez en el laboratorio histórico. Ha llegado el momento de hacer BALANCE.

DISTRIBUCION NO COMERCIAL.

BALANCE

CUADERNOS DE HISTORIA DEL MOVIMIENTO OBRERO

Cuaderno número 6. Septiembre de 1998
Serie de estudios e investigaciones

DEBATE DE "BALANCE" (2): LOS ANARCOSINDICALISTAS EN LA GUERRA CIVIL ESPAÑOLA

The Friends of Durruti
Group: 1937-1939

Agustín Guillamón



- BALANCE - Apartado de correos 22.010 - 08080 Barcelona - BALANCE

Para pedidos, intercambio de revistas y correspondencia escribir
a: BALANCE - Apartado de correos 22.010 - 08080 Barcelona.
E - mail: balance@infomail.lacaixa.es

Catálogo de BALANCE.
Cuadernos de historia del movimiento obrero.

Serie de estudios e investigaciones:

- NUMERO 1: "Los bordiguistas en la guerra civil española" (noviembre 1993).
NUMERO 2: "Relaciones y correspondencia entre Andrés Nin y Ersilio Ambrogi, 1930-1931" (marzo 1994).
NUMERO 3: "La Agrupación de Los Amigos de Durruti, 1937-1939" (diciembre 1994). Segunda edición revisada (mayo de 1995).
NUMERO 4: "Cronología de Bordiga" (noviembre 1995).
NUMERO 5: "Debate de Balance (1): El POUM y los BL en la guerra civil" (agosto 1998).
NUMERO 6: "Debate de Balance (2): Los anarcosindicalistas en la guerra civil española" (septiembre 1998).

Serie de documentación y archivos:

- NUMERO 1: "Intervención de Andrés Nin, el 22 de marzo, en el congreso de la Internacional Sindical Roja, reunido en Moscú en 1928" (setiembre 1994).
NUMERO 2: "Textos del POUM sobre mayo del 37 y el problema del poder en la revolución española (1)" (junio 1995). Textos de Orwell, Nin y Gorkin.
NUMERO 3: "Textos del POUM sobre mayo del 37 y el problema del poder en la revolución española (2). Textos de Eduardo Mauricio, Jordi Arquer y Josep Rebull" (noviembre 1996).
NUMERO 4: "Textos sobre mayo del 37 y el problema del poder en la revolución española (3): El Grupo Bolchevique-Leninista "Le Soviet"" (mayo 1997).
NUMERO 5: "Textos sobre mayo del 37 y el problema del poder en la revolución española (4): dos artículos de Munis" (octubre 1997).
NUMERO 6: "Textos sobre mayo del 37 y el problema del poder en la revolución española (5): una carta de Josep Tarradellas" (enero-junio 1998).

Nueva numeración unificada (fuera de serie):

- NUMERO 13: El informe SECRETO de Helmut Rüdiger, presentado al congreso de la AIT, reunido en París el 7 de diciembre de 1937, PUBLICADO por el CN de la CNT en 1938" (octubre 1998).

*

En noviembre de 1996 ha sido publicado el libro Documentación histórica del trotskismo español (1936 - 1948), que puede solicitarse contra reembolso al apartado de correos de BALANCE (al precio de 2.800 ptas. más gastos de envío: 300 ptas. para España y 500 ptas. para el extranjero), escribiendo a la siguiente dirección: BALANCE - Apartado de correos 22010 - 08080 Barcelona.
E-MAIL: balance@infomail.lacaixa.es

Ha aparecido la versión en inglés del número de Balance dedicado a la Agrupación de Los Amigos de Durruti. Guillaumon, Agustín: The Friends of Durruti Group. 1937-1939. Ak Press. San Francisco/Edinburgh, 1996.

Puede solicitarse escribiendo a:

AK Press:
P.O. Box 12766
Edinburgh, Scotland
EH8 9Ye.
Reino Unido.-

AK Press
P.O. Box 40682
San Francisco, CA
94140-0682.
Estados Unidos.-

BALANCE. Cuadernos de historia del movimiento obrero.
Número 6. Barcelona, septiembre de 1998.
Serie de estudios e investigaciones.

Debate de "Balance" (2): Los anarcosindicalistas en la guerra civil española.

of the proletariat in the class struggle is not enough to remedy errors and history has nothing to teach us from past struggles, we are left with the affirmation of the primacy of dogma and belief and a denial that there is any validity in experience and history."

Guillamón notes that the Friends of Durruti always worked within an anarchist idiom. While they were undoubtedly aware that they had come to some conclusions that some Marxists had also come to they came to them by way of anarchism and the experience of trying to put it into practice. The need to modify theory in the light of actual experiences no more invalidates anarchism than it does any other body of ideas. On the contrary it is the failure to modify ideas in the light of experience that turns once-liberatory ideas into shackles of dogma.

The Question of Leadership

The Friends of Durruti ultimately were not able to put their ideas into practice. At the height of their influence they were only able to issue declarations. They saw the need for a revolutionary organization that could implement their program and clung to the hope that the CNT could still be that organization. One of Guillamón's most powerful criticisms of the Friends of Durruti is of their failure to develop a more profound critique of the CNT. As he explains it, "it was not the anarchist ministers who were leading the CNT away from its principles, but rather the CNT that was churning out ministers."

Guillamón's description of the Nosotros group in July 1936 and the Friends of Durruti in May 1937 emphasizes the leadership roles played by these groups. As he sees it, the Friends of Durruti's most important challenge to revolutionary anarchism is on the question of leadership. If there is a minority of the working class (or any oppressed group) that has the experience, skills, politics and vision to see the need for, the possibility of and that has the commitment to carry out a revolution, what are the responsibilities of that group? By denying the existence of leadership in the revolutionary process the anarchist leaders of the July 1936 revolution evaded responsibility for their own errors. Even worse they obstructed the ability of future generations to draw the correct conclusions about those errors.

A fundamental weakness of many anarchist analyses of the Spanish revolution is their fixation on the crimes of the Stalinists. Their crimes were certainly considerable, but they were predictable. The experiences of the Russian Revolution were well enough known to anarchists that they should not be allowed to excuse their own mistakes by expressing surprise that the Stalinists acted like Stalinists. Badius had the courage to hold the anarchist movement responsible for its failure:

"For those culpable for the defeat, we have to look past Stalinism's hired assassins, past the thieves like Prieto, past scum like Negrin (premiers of the Republic-ed.) and past the usual reformists: we bore the guilt for not having it in us to do away with all this riffraff."

Such a course of action however would have required an organization with a program and the rifles to carry it out. The Friends of Durruti understood the need for such an organization, but tragically, their understanding came too late and the time to build such an organization did not exist.

Along with the recent publication of *The Struggle Against the State and Other Essays* by Nestor Mahkno (also from AK Press, \$9.95), Guillamón's book opens up important theoretical questions from the history of anarchism. *The Friends of Durruti Group: 1937-1939* is a thoughtful and provocative analysis of the single most important chapter of anarchist history. It is also a major contribution to the development of a revolutionary anarchist theory for the 21st century and should be read by all serious revolutionaries.

Love and Rage is a newspaper and a federation of revolutionary anarchists in Canada, the US and México. For more information about click [here](#).

Amor y Rabia es un periódico y una federación anarquista revolucionaria en Canadá, los EE.UU. y México. Para más información oprime [aquí](#).

[Return to August/September 1997 Index](#) | [The English Newspaper Love and Rage](#) |

[Love and Rage Home Page](#)

[Documents about L&R/Documentos sobre AyR](#) | [México](#) | [Prison/Prisiones](#) |

[Anarchist Resources on the net](#) | [El Periódico en español Amor y Rabia](#)

[Información general sobre Amor y Rabia](#) | [General information about Love and Rage](#)

Debate de "Balance" (2): Los anarcosindicalistas en la guerra civil española

Correspondencia entre la revista "Balance" y Editorial Gratis a raíz de la publicación en inglés del número de "Balance" dedicado a la Agrupación de Los Amigos de Durruti.

This page has been viewed 87 times since October 4, 1997

Introducción:

Este número de Balance es el segundo número de la revista dedicado al debate centrado en la guerra y la revolución española de 1936-1939. En esta ocasión se trata de una polémica con anarquistas italianos (Editorial Gratis) sobre el papel de los anarcosindicalistas en la guerra civil.

La controversia con Editorial Gratis ha sido grata, satisfactoria y creo que provechosa para todos. Pese al abismo infranqueable que supone el tabú anarquista sobre la toma del poder y la dictadura del proletariado, debemos confesar que nos ha sorprendido favorablemente la abierta disposición a la discusión, una altura teórica poco frecuente y la ruptura clara con muchos mitos y prejuicios de la ideología anarquista.

El interés de este debate, y en todo caso, el objetivo de Balance al hacerlo público radica por una parte en la escandalosa ausencia de estos forcejeos dialécticos en el seno del movimiento obrero español e internacional, ya que cada organización se complace en afirmarse en sus propios errores, o aún peor en ignorarlos; y por otra, en la clarificación que el enfrentamiento entre posiciones ideológicas contrapuestas puede aportar a las jóvenes generaciones. Creemos en la función pedagógica insustituible de estas polémicas.

Estamos convencidos que el debate en el seno del movimiento obrero no es propiedad de los individuos que han intervenido en él, y que si esa discusión tiene algún sentido y puede dar algún fruto, no puede ser otro que el de servir a la formación militante de los interesados en el tema. Que así sea.

El debate propiamente dicho comprende las páginas 3 a 22 de la revista; desde la páginas 23 a la 28 se recogen tres críticas sobre la publicación en inglés de "Los Amigos de Durruti", que fue la causa inicial del debate con Editorial Gratis.

Balance, septiembre 1998.

In a series of articles both before and after the May Days El Amigo del Pueblo articulated the unique political perspective of the Friends of Durruti. There were two main themes: a relentless attack on the collaborationism of the CNT leadership and a call for completing the revolution begun on July 19. They argued that several measures were necessary to carry through the revolution.

One of those measures was the creation of a revolutionary army. Their experiences in the militias fighting on the front against Franco's army had taught them that the loose structure of the militias was inadequate to the demands of war. They understood that the Communists were succeeding in winning support for the Republican Army because the disorganization and lack of discipline in the militias were serious problems that hurt the war effort. While they saw the need for a unified military command and a more disciplined fighting forces they rejected joining a Republican Army under the command of bourgeois officers and committed to a political program of capitalist "democracy."

Instead they proposed the creation of a revolutionary army solidly in the hands of the working-class fighters of the CNT and other workers' organizations. This army would presumably combine the benefits of the militias (election of officers, equality of women and men in arms, commitment to revolutionary aims) with the advantages of an army (the ability to act quickly and decisively in accordance with a larger strategic plan).

They saw the creation of such an army as necessary not only for fighting the fascists but for clearing out the counterrevolutionaries behind their own lines: the bourgeois politicians and the Communist Party that was propping them up.

The Friends of Durruti's proposal was a challenge to the anti-militarist commitments of most of the anarchist movement (though the anarchist Mahknovists had built an army in Ukraine between 1918 and 1921). While anti-militarist principles hadn't prevented the CNT leadership from supporting the creation of the Republican Army and a bourgeois state, they were hypocritically invoked by the same leaders of the CNT to accuse the Friends of Durruti of betraying anarchism.

Dual Power?

The Friends of Durruti also called for the creation of a Revolutionary Junta to replace the Republican Government. This has caused some confusion since in English "Junta" is associated with the rule of a military dictatorship. In Spanish it means roughly the same thing as committee or council means in English. As Guilmón's translator Paul Sharkey explains, "Each CNT union was run by a Junta. In Mexico, the Mexican Liberal Party of the Magon brothers was run by a Junta. So the word itself carries no association of authoritarianism."

While the Friends of Durruti never settled on the precise process by which the Revolutionary Junta was to be composed they were clear that it was to be a democratic organization of the working class, something akin to the workers councils established in the Russian Revolution and in the uprisings that swept Europe at the end of World War I.

The Need for Theory

The Friends of Durruti saw the main weakness of the anarchist movement as the lack of a coherent theory of revolution. As they saw it:

"Thanks to its militants' class instinct, the CNT not only managed to defeat the army revolt but ensured the success of a proletarian uprising. But when something more than class instinct was required, when the implementation of revolutionary theory was required, everything went to pot. No Revolutionary Theory, No Revolution. And the very protagonists of the success of the workers' uprising were startled to find the revolution slipping from their grasp."

But the Friends of Durruti were not an organization of intellectuals. They were overwhelmingly working-class fighters who had taken the streets in July 1936 and then headed to the front to make war against the fascists. Nonetheless they were able to break not only with the shallow justifications for collaboration put forward by the leaders of the CNT, but also with the doctrinaire anarchism of most of the other anarchist critics of the CNT.

They were not abandoning their commitment to anarchist revolution. But they were saying that their attempts to make one had taught them a few things about what it would actually take to win.

Marxism?

The leaders of the CNT sought to discredit the Friends of Durruti by calling them Marxists and claiming that they were under the influence or control of the POUM (the Partido Obrero de Unificación Marxista, an independent Marxist group that fought side by side with them in the May Days) or the Bolshevik-Leninists (a tiny Trotskyist group). How obviously hypocritical coming from leaders who were rubbing elbows with the very Communists who were ordering the shooting of anarchists in the streets of Barcelona.

Guilmón persuasively shoots down several lies used against the Friends of Durruti and demonstrates their political independence. But he refuses to deny the similarity between some of the Friends of Durruti's theoretical innovations and formulations common to Marxism. These similarities, he argues, were not a consequence of any capitulation to Marxism, but rather reflected certain realities about revolutionary struggle that were discoverable by anarchists as well as Marxists:

"... the Friends of Durruti were anarchists who had learned the lessons of the harshest first hand experience. What novelties they introduced to anarchist theory may well have been old Marxist postulates, themselves merely elementary lessons from the class struggle. But anyone who bandies about labels and regards that as having settled the matter is ill-advised. If the first hand experience

"What happened was what had to happen. The CNT was utterly devoid of revolutionary theory. We did not have a concrete program. We had no idea where we were going. We had lyricism aplenty: but when all is said and done, we did not know what to do with our masses of workers or how to give substance to the popular effusion which erupted inside our organizations. By not knowing what to do, we handed the revolution on a platter to the bourgeoisie and the Marxists who support the farce of yesteryear. What is worse, we allowed the bourgeoisie a breathing space: to return, to re-form and to behave as would a conqueror."

Guillamón's project is to show how the theoretical lessons the Friends of Durruti drew from the Spanish struggle were a major contribution to a coherent anarchist theory of revolution.

Preparations for Revolution

The workers' uprising on July 19, 1936 is commonly treated as a spontaneous response to the military's attempt to seize power. This view ignores the fact that the leadership of the CNT anticipated a confrontation with the military and had been preparing for the uprising for months in advance. Guillamón begins his account by describing the preparations the leadership of the CNT and the FAI (Federación Anarquista Ibérica or Iberian Anarchist Federation), in particular the Nosotros group, made for a revolutionary insurrection. His purpose is to establish that "the 'Nosotros' group (abetted by other FAI affinity groups) acted as a revolutionary vanguard astute enough to steer the confederal masses towards a victorious uprising."

Guillamón's use of "vanguard" is provocative. He doesn't mean the word in the sense of a vanguardist political party like the Communist party. Instead he means it in the more general sense of the most advanced sections of the working class—the people who actually took the lead in launching a revolutionary uprising. Guillamón proposes that inevitably revolutions have leaderships—groups of people who take the political initiative that, for better or worse, other people end up following. The Nosotros group and others in leadership in the CNT were the effective leadership of the Spanish Revolution on July 19; they bear a particular responsibility for its ultimate defeat.

The Failure of Will

Guillamón argues that the defeat began almost immediately. After storming the Army barracks and seizing 35,000 rifles, decisively smashing the capitalist state in Catalonia, the leaders of the CNT met with Luis Companys, the President of the Generalidad (the semi-autonomous government) of Catalonia and set up the Central Anti-fascist Militia Committee of Catalonia (CAMC) to work jointly with the then powerless government. Power was in the hands of the CNT but they failed to use it to finish up politically what they had just accomplished militarily.

The CNT leaders justified their actions by saying that they did not want to impose an "anarchist dictatorship." But the consequence of their vacillation at this critical moment was the restoration of the capitalist dictatorship (the Republican government) and the eventual victory of a fascist one. The leaders of the CNT abdicated their revolutionary responsibility to dismantle the bourgeois government because they did not know what to do with power. The Friends of Durruti understood that revolution is an all or nothing affair, a fight to the death with the oppressors, and that sentimentality towards the capitalists would be repaid in bullets.

Consequences of Collaboration

Once the leaders of the CNT agreed to let the capitalist state survive it was only a matter of time before they were to become part of it. In November 1936 four representatives of the CNT joined the Republican government. This collaborationist policy was accompanied by a power struggle within the CNT. One aspect of this struggle was that Liberto Callejas, the managing editor of the CNT's main newspaper Solidaridad Obrera (Workers Solidarity), was replaced by Jacinto Toranzo who in turn replaced the rest of the editorial staff. Several of the ousted Solidaridad Obrera staffers went on to become founding members of the Friends of Durruti, the most important one being Jaime Balus.

The Militias and the Republican Army

At the same time as the struggle within Solidaridad Obrera, the Republican government was seeking to incorporate the militias that were created in the days following July 19 into a regular army under the command of the Republican government. The Republican Army was dominated by the Communist Party and Russian military advisors.

The Republican Army differed from the militias in several ways. The militias elected their officers whereas in the Army they were appointed and drawn largely from the ranks of the old bourgeois officer corps. Women fought side by side with men in the militias, whereas the army excluded them from combat.

Each of the militias voted on whether or not to join the Army. The decision of whether or not to accept this military subordination to the capitalist state was argued out passionately in the militias. On the whole most of the militias opted to join because it was the only way they could get the Russian-supplied guns and ammunition. Militia members who would not accept incorporation into the Army were ordered by the CNT to leave the front. A significant number of militia members in two of the major militias, the Durruti Column and the Iron Column, refused incorporation into the Army and returned to Barcelona in February with their rifles.

These dissident militia members promptly joined Balus and his comrades who were publishing their criticism of the class collaborationist policies of the CNT leadership in two journals, Ideas and La Noche. Together, on March 17, 1937, these dissidents launched the Friends of Durruti Group. The group grew quickly. By May the Friends of Durruti had between 4,000 and 5,000 members and was organizing mass rallies and publishing a newspaper, El Amigo del Pueblo (The Friend of the People).

Barcelona, a 15 de marzo de 1997.

Editorial Gratis :

Ha llegado a mi conocimiento vuestro interés por traducir y publicar mi texto sobre Los Amigos de Durruti, del que os ha llegado el texto español y la traducción al inglés de Paul Sharkey.

De ser cierto lo anterior me gustaría que me lo comunicáseis, pues en tal caso os enviaría la última versión del texto, en español, al que he añadido algunos datos nuevos (producto de nuevos hallazgos en la investigación histórica) y pequeñas modificaciones.

Saludos fraternales de

Agustín GUILLAMÓN
Apartado 22.010
08080 Barcelona.
Spagna.-

Firenze, 13 april 1997

[Love & Rage Newspaper Homepage](#) | [August / September 1997 Index](#)**Love & Rage Newspaper****August / September 1997 Volume 8 #4**

To Agustín Guillamón:

We write this letter in english, hoping you can read it. We have your writing about Friends of Durruti, but only in spanish language. We are still waiting for english translation. We read better english than spanish, so we don't want to give our opinion on your study. Anyway it seems an interesting work. To tell the truth our wish was (and still is) to print something about May days, not about a specific group. We are anarchists and we know that this subject (what happened in May 1937) is quite taboo among us. Badius was right when he said May days were the Spanish Kronstadt. This is the heart of the question: anarchists lay the blame on bolsheviks for the failure of Russian revolution. But who is to blame for the failure of Spanish revolution? Trotsky repressed Kronstadt uprising, but who did repress Barcelona uprising in the 1937? This is the subject we want to confront: how revolutionaries become reactionaries. This (and only this) is the reason of our interest in Friends of Durruti.

Your book is certainly a good book about Friends of Durruti, full of informations, but we still don't know if it is a good book about May days from our pointview. We want to wait for the english translation before take a decision.

Anyway we want to thank you for your kindness.

All the best



GRATIS
C.P. 2259
50100 Firenze F.
Italia

The Friends of Durruti and the Anarchist Revolution

By Christopher Day

Review: *The Friends of Durruti Group: 1937-1939*

by Agustín Guillamón

Translated by Paul Sharkey

\$9.95 from AK Press, PO Box 40682, San Francisco, CA 94140-0682

The 1936 Spanish Revolution was the most significant attempt at an anarchist social revolution ever. Within a year, however, most of the gains of the revolution had been reversed. The capitalist state had been restored and the once puny Communist Party had taken effective control of that state.

On May 3, 1937 an assault by Communist-led soldiers on the anarchist-controlled Telephone Exchange in Barcelona sparked a general strike and several days of barricade fighting. The workers of Barcelona, mainly affiliated with the anarcho-syndicalist union federation, the CNT (Confederación Nacional del Trabajo or National Confederation of Labor), promptly took control of almost all of Barcelona.

The workers' uprising was not merely a response to the assault on the Telephone Exchange but to the accelerating erosion of the revolutionary gains of the previous year.

On July 19, 1936 workers in Barcelona and across much of the rest of Spain responded to an attempt by fascist military officers (soon to be led by Francisco Franco) to overthrow the left-center government of the Spanish Republic. The workers rose up, seized armories, smashed the fascist forces in their midst and initiated the seizure of factories and other workplaces. In several regions of Spain the peasantry followed the workers' example and began to seize and in many instances collectivize the land. They created revolutionary committees and new forms of local self-government.

But between July 1936 and May 1937 the shattered power of the capitalist state was rebuilt. The workers' militias that had defeated fascism in the cities and then marched off to fight Franco's forces at the front were forcibly incorporated into a reconstituted Republican Army under effective Communist party control.

The Spanish Communist Party's politics were controlled by Stalin and the Comintern. They spearheaded the restoration of land and factories seized in the July revolution to the landlords and capitalists, as well as the dismantling of the various instruments of workers' and peasants' power.

The CNT's control of the Telephone Exchange, which gave them control over communications in and out of Barcelona, was one of the important gains of the July revolution. So when it was attacked the workers of Barcelona knew what to do.

At this critical moment the supposedly anarchist leadership of the CNT (who had joined the Republican government!) ordered a cease-fire and demanded that the workers abandon the barricades and return to work. While the CNT leaders declared that there were no winners or losers, the Telephone Exchange was lost and in the weeks and months that followed many of the revolutionaries who had led the street fighting became victims of repression.

The May Days in Barcelona were a moment of truth for the revolution and for the anarchist movement. The leadership of the CNT betrayed the workers to the capitalist state. An exception to this failure was the Friends of Durruti Group which called for the workers to retain control of the streets and complete the revolution. On the 60th anniversary of the May Days, AK Press has published a translation of Agustín Guillamón's brilliant book *The Friends of Durruti Group: 1937-1939*. This short book is the most important anarchist book to appear in English in many years.

Guillamón offers a brief history and a critical political analysis of the theoretical positions of the Friends of Durruti. While they were best known for their capacities as street-fighters the Friends of Durruti constantly emphasized the importance of theory. By theory they did not mean the abstract and poetic visions of a future anarchist utopia that dominated the thinking of much of the anarchist movement, but rather a concrete analysis of actual conditions and a program for action that flowed from that analysis. In the clandestinely published July 20, 1937 edition of their newspaper, *El Amigo del Pueblo*, they declared:

"Revolutions without theory fail to make progress. We of the Friends of Durruti have outlined our thinking, which may be amended as appropriate in great social upheaval but which hinges upon two essential points which cannot be avoided: a program, and rifles."

In their pamphlet *Towards a Fresh Revolution* they analyzed the consequences of the anarchist movement's theoretical incoherence for the Spanish Revolution:

Review: The Friends of Durruti Group: 1937-1939

Firenze, 1 december 1997

The Friends of Durruti Group: 1937-1939
 Agustín Guillamón
 Translation by Paul Sharkey
 AK Press, Edinburgh/San Francisco 1996
 ISBN 1-873176-54-6

This is the kind of book which could easily make you want to line it up in the eccentric curios section of your anarchist bookshelf, containing a host of minutely-focused tomes on tiny movements and insignificant groupuscules. The introduction to the English language edition of this historical account of the Friends of Durruti organisation which emerged in opposition to what it understood as CNT-FAI reformism in the 1936-9 revolution, only partially saves it from such a fate.

Unless you're well read on the Spanish revolution, the introduction will make little sense. This is a pity since the volume does contain a large variety of previously unpublished material from and on the FoD. What follows the introduction is a detailed account by A. Guillamón of the emergence of the organisation and the fate it suffered at the hands of Stalinism and those in the CNT intent on pursuing a collaborationist line.

The tone of the volume, however, oscillates between promoting the FoD as the only real revolutionary organisation, in opposition to all and sundry, to an ineffectual group that could do nothing but hang on to the coat tails of the CNT. While the study denies any meaningful linkages with other leftist groups or Trotskyists and the like, it berates the FoD for not having taken its revolutionary to heart and 'taken power' along with the revolutionaries in CNT and other leftist groups such as the POUM. After a few pages, the reader realises this is the message of the book. The old chestnut of the failure of anarchism and anarcho-syndicalism is paraded once more in the pages of this short book and is sealed by the concluding remark that "The Spanish revolution was the tomb of anarchism as a revolutionary theory of the proletariat" (p. 108). If Guillamón had analysed the international situation, the political divisions in the CNT, the realities of Stalinism, the fact that half of the anti-fascist part of Spain was not under CNT control, or even the way in which this power was 'to be taken', then the argument might have been more convincing. But as it stands, it is no advance on all the rest of the Marxist-Leninist-Trotskyist analyses of the Spanish revolution, and does not even reach the interest or the sophistication of many.

RMC

Source: Direct Action, Magazine of the Solidarity Federation (British IWA-AIT section)

To the [Spanish Revolution](#) archive

Part of the International Anarchism web pages Email the page maintainer	
--	--

This page is part of the [Revolt](#) collection

To Agustín Guillamón:

We got the new issue of *Balance* that you send us. Thanks. We wanted to write you some time ago, after we read the english translation of your study about Friends of Durruti, but we lost your address (our home is too much full of paper). Now, at last, we can do it.

As we told you in our first letter, our wish is to print something about May days, not about a specific group who lived these events, because we would like to rise the problem of how revolutionaries become reactionaries. This is the reason of our interest in Friends of Durruti. Now, your book is certainly full of informations about Friends of Durruti. After reading it, we know a lot much about Balus and his comrades. But we don't agree absolutely with your analysis about their historical significance. You are not to blame: you draw water to your's own mill — and you do it well. But your mill is not our mill. So, we think your book is really worth reading, but we are not marxists so we have no reason to publish a book that reproach anarchists because they are... anarchists.

You wrote a good book about Friends of Durruti from a marxist pointview. But we are looking for something from a critical anarchist pointview (something like "Lessons of the Spanish Revolution" by Vernon Richards). You are interested in these old spanish anarchists because you see in them «the failure to assume power», so you can say that «the Spanish revolution was the tomb of anarchism as a revolutionary theory of the proletariat». It would be very easy for us to answer that Russian revolution was the tomb of marxism as a revolutionary theory of proletariat. But this would be only a polemical joke. Most important, anarchism is not a "theory of the proletariat". It's a theory of freedom. Anarchism is the idea that freedom and power are incompatible. If you want power you have to destroy freedom; if you want freedom you have to destroy power. Spanish revolution didn't show the need to assume power. It showed once again the need to destroy it. Power is not bad in the hands of Stalin, and good in the hands of Garcia Oliver. This is the reason why it's possible to say, like Richard did in his book, that CNT was not very anarchist. It's easy for us, anarchists, to say that Lenin killed Russian revolution. It's not easy to say that CNT, among others, killed spanish revolution. This is what we want to do.

We don't think you agree with us, of course.

All the best

Stifano

Barcelona, a 12 de diciembre de 1997.

GRATIS EDIZIONI.
Firenze.-

Estimado Stefano:

Acuso recibo de tu carta del 1 de diciembre.

Comprendo que el punto de vista "marxista" expresado en mi estudio sobre Los Amigos de Durruti no sea compartido por anarquistas. Y comprendo también que mi estudio no entre dentro del proyecto de publicaciones de una editorial anarquista: es natural. También puedo afirmar que los anarquistas españoles (viejos y jóvenes) que conocen mi estudio sobre Los Amigos de Durruti lo han apreciado y valorado positivamente, sin que ello signifique que acepten sus conclusiones, ni tampoco todos sus planteamientos.

Quiero subrayar que comparto contigo el interés por desvelar las razones por las que, durante la Revolución Española, probados revolucionarios se convirtieron en arietes decididos de la contrarrevolución.

Sin embargo quiero puntualizar algunas de las afirmaciones que haces en tu carta:

1.- "You are interested in these old spanish anarchists because you see in them 'the failure to assume power', so you can say that 'the Spanish revolution was the tomb of anarchism as a revolutionary theory of the proletariat'".

Es un hecho histórico que en Cataluña, en julio de 1936, los anarquistas, tras una insurrección obrera victoriosa, en lugar de destruir el Estado capitalista, no sólo lo dejaron intacto sino que colaboraron en su rápida recuperación y fortalecimiento.

Quiero reafirmar mi enorme respeto y admiración por la generación de anarquistas que combatieron por la Revolución Española. Entre esos viejos anarquistas se cuenta mi abuelo. No sé si puedes comprender lo que significó la derrota de la Revolución Española, y lo que fueron cuarenta años de fascismo, y la represión feroz que sufrió el proletariado español. Mi padre formó parte de esa generación aplastada por el franquismo que en 1977 intentó reconstruir la CNT. Es muy bello decir que el anarquismo no es una teoría del proletariado, sino una teoría de la libertad: pero esa bonita frase no compensa cuarenta años de fascismo. He vivido toda mi infancia y juventud en Pueblo Nuevo, un barrio obrero barcelonés, que había sido un feudo del anarquismo. Era un barrio con familias rotas por las muertes, el exilio, la cárcel, el terror y la miseria. La derrota de la Revolución Española se pagó con un precio demasiado alto. Y ese precio lo pagó el proletariado durante dos generaciones. Es ese precio, pagado por mi familia, por mis vecinos, por mis amigos, por mi barrio, por mi clase, el que me permite decir CON RABIA Y DOLOR que la Revolución Española fue la tumba del anarquismo como teoría revolucionaria del proletariado. Yo no me intereso por los viejos anarquistas españoles porque vea en ellos "el fracaso de no haber tomado el poder", como afirmas en tu carta. Esos viejos militantes anarquistas no son un instrumento que manipulo para decir esto o aquello. Esos viejos anarquistas son el pasado de luchas de los míos, y forman parte de mí. Y las

against their captors on a Spanish-registered ship, *La Amistad*. Two Spanish profiteers had purchased the survivors of the revolt, after further weeks at sea, eventually found themselves in the custody of the US navy which

call on a cross-Channel ferry. In addition to capturing the horror of the global traffic in human beings, the screenplay is occasionally both witty and illuminating. One scene depicts the child queen Isabella of Spain (pursuing her two subjects "property rights")

the treatment of the rebellious slaves is sympathetic but simplistic. Their leader, conveniently christened Joseph Cinque by the Spanish slave traders, played by Djimon Hounsou, is a one-dimensional character. Spielberg and script-writer David

The representative from Massachusetts. The Adams' speech, as delivered by Anthony Hopkins, is a masterful display of bourgeois democratic oratory, actually distilled from an eight-hour monologue presented over the course of two days.

courtroom but by force of arms. If you are after entertainment but with a serious edge, the film delivers. But if you want to find out about the real history of the slave trade, don't ask Spielberg because you won't find it in *Amistad*.

Books: The Friends of Durruti

Dave Green reviews
The Friends of Durruti
Group: 1937-39
by Agustín Guillamón
(AK Press) £7.95



THIS FASCINATING book should be read by anyone interested in the great events of the Spanish revolution of 1931-39. It provides an account of the work and ideas of an important organisation on the revolutionary left of the Spanish workers' movement - the Friends of Durruti.

Anarchism played a very important role in the Spanish revolution. After Franco's fascist rebellion in 1936, it was members of the mass anarchist trade union CNT that took a leading part in organising resistance, seizing and distributing arms, establishing revolutionary committees, and taking over control of large scale industrial enterprises. Within a week all transport in the Spanish republic was under the control of the CNT and the socialist union, the UGT.

But the anarchist leaders betrayed the revolutionary movement, joining the capitalist popular front government led by the reformist Largo Caballero. The government proceeded to use its anarchist ministers to help sell its capitalist measures - taking land back from the peasants, appointing directors to remove workers' control of industry, and removing democratic control from the workers' militias that were flourishing all over Spain.

The friends of Durruti were named

after a heroic leader of the anarchist fighting militia who fell in the early months of the civil war. They completely opposed the sell-out of the CNT leaders and as first appealed to traditional anarchist principles to reject collaboration with the capitalist government.

What comes through very clearly from this book, however, is that the logic of the revolution and the need to overthrow the bourgeois Republican government propelled the Friends of Durruti - irrespective of their ideological starting point - away from anarchism and towards the programme of revolutionary Trotskyism.

In May 1937 the government in Catalonia, part of the popular front and under the influence of the Stalinists, launched a major counter-revolutionary offensive in Barcelona. They sent police and state militia against the CNT members who were in control of the Telephone Exchange in the centre of the city. The anarchists resisted and a general strike ensued.

Across Catalonia the government was paralysed - hundreds of thousands of CNT members rallied to their union and the defence of the revolution. The bourgeois government could have been overthrown and replaced with a workers' government based on committees of worker, peasant and soldier dele-

gates. This was the programme of the small Trotskyist group in Spain at that time - the Bolshevik-Leninists, led by G. Munis.

The CNT leaders completely failed the test. They issued a disgraceful appeal to their members to leave the barricades in the interests of "unity" - surrendering working class control and the fate of the revolution to the Stalinists and social-democrats, who were desperate to preserve capitalism, and an alliance with their false friends in the governments of Britain and France.

As CNT members tore up their union cards and copies of the CNT paper in disgust, the Friends of Durruti organised opposition to this betrayal. But anarchism's opposition to any form of state power - including working class state power - could not provide them with practical answers. This book shows with crystal clarity how the Friends of Durruti began to develop answers to the revolutionary crisis based on the need for the workers to overthrow the government and erect an alternative authority in its place.

The Friends of Durruti, and their leading theoretician Ballus, were well aware that this concept represented a radical departure from anarchism. They issued posters and handbills which insisted on the need for a clear politi-

cal programme and the establishment of what they called a revolutionary junta, defined as being a state based on delegates of the working class, to destroy the capitalists and their parties. Their decidedly non-anarchist message was:

"All power to the working class. All economic power to the unions. Rather than the Generalidad [Catalan Government], a revolutionary junta!"

The Trotskyists constantly appealed to the Friends of Durruti and the left-wing of the centrist POUM party to unite in action and discuss the formation of a new party on a clear revolutionary programme. But despite their actual break with anarchist conceptions, the Friends of Durruti still regarded themselves as anarchists and viewed Marxism with great suspicion, encouraged in this by the crimes of the Stalinists.

The anarchist printing house AK Press have done a real service to the revolutionary movement by bringing this book to a wider audience. Ironically, they have done anarchism itself no favours. For, as the author concludes from the whole history of the Friends of Durruti's heroic struggle:

"The Spanish Revolution was the tomb of anarchism as a revolutionary theory of the proletariat."

Workers Power (London) no 220 (March 1998)

Anarchism in the Spanish Civil War

ser obra de los propios proletarios, supone la supresión de todas las clases, y por consiguiente la extinción del Estado, la desaparición del trabajo asalariado, de las fronteras nacionales y de la explotación del hombre.

La función de la vanguardia revolucionaria durante ese período de transición no es el de ejercer la dictadura (pues ya no sería la dictadura del proletariado sino la de un partido), ni la de gobernar, ni la de dirigir, ni la de sustituir en ningún aspecto al proletariado, sino la más sencilla PERO IRRENUNCIABLE Y NECESARIA, de defender el programa histórico de emancipación del proletariado: supresión de fronteras, del trabajo asalariado, de los ejércitos y policías, destrucción del Estado capitalista, instauración de la dictadura del proletariado y socialización de la economía.

Saludos fraternales de

AGUSTIN GUILLAMON
APARTADO 22.010
08080 BARCELONA

Post Scriptum: Jean Rous fue el delegado de la IV Internacional en España. Cuando Rous dejó España en setiembre del 36, nombró nuevo delegado de la IV Internacional a Benjamin Péret, que desempeñó ese cargo hasta abril de 1937, cuando a su vez abandonó España. Su incorporación a las filas de una columna de milicianos anarquistas no fue fruto de ninguna afinidad especial a la ideología anarquista, sino de la necesidad de buscar refugio ante las amenazas estalinistas y dada la nula capacidad de protección que podía facilitarle la Sección Bolchevique-leninista de España, liderada por Munis y en la que militaba Péret, muy minoritaria y con fuerzas muy reducidas. No sé si sabes que en 1948 Munis y Péret (que contaban con las simpatías y el apoyo de Natalia Sedova) rompieron con la IV Internacional, y en 1958 ambos fundaron un nuevo grupo: FOR (Fomento Obrero Revolucionario), con posiciones políticas próximas a Battaglia Comunista. De hecho Munis y Onorato Damen en los años sesenta mantuvieron unas buenas relaciones de amistad personal y de debate teórico. Todo esto viene a cuento del prólogo escrito a los textos de Benjamin Péret, que aparece como un surrealista muy politizado, pero del que en ningún momento se cita su filiación ideológica, que incluso podría confundir a algunos como de tendencia anarquista, lo cual sería absolutamente falso. Si bien es cierto que Benjamin Péret mantuvo siempre buenas relaciones con militantes anarquistas. Fruto de esas relaciones amistosas fue el libro escrito conjuntamente por Péret y Munis con el título Los sindicatos contra la revolución, que se había iniciado como un debate de Péret con anarquistas franceses. (Te envío un ejemplar de Los sindicatos... de Péret y Munis).

enseñanzas de sus luchas, las críticas a su acción y su pensamiento pueden ser dolorosas, pero también son promesa de victoria. Y esas enseñanzas son demasiado importantes y no renunciaré nunca a ellas, porque YO Y LOS MIOS hemos pagado por ellas un precio muy alto. Mi estudio sobre Los Amigos de Durruti PUEDE Y DEBE SER CRITICADO Y EVIDENTEMENTE PUEDE SER NO COMPARTIDO, y yo puedo estar muy equivocado, pero no es ningún juego de intelectuales, ni manipula a los viejos anarquistas. Se hace desde una dura experiencia compartida (sus 40 años de exilio y nuestros 40 años de fascismo) Y DESDE UN RESPETO PROFUNDO, pero crítico, a las luchas revolucionarias del anarquismo español.

Confieso que el anarquismo filosófico, como teoría de la libertad del individuo, no me interesa ni más ni menos que las teorías de Platón sobre la inmortalidad del alma, o las de los bizantinos sobre el sexo de los ángeles. La libertad para el proletariado no es un acto de liberación de uno o varios individuos: es una liberación del proletariado como clase, es una liberación colectiva y social del trabajo asalariado, de la tiranía de la incesante necesidad de capitalizar la plusvalía y del Estado como monopolio de la violencia del capitalismo, que debe ser destruido como primer acto "sine qua non" de toda revolución proletaria. Es una liberación de una clase, que por esa misma razón se niega como clase y se convierte en la liberación de la Humanidad.

2.- No puede meterse en el mismo saco a los verdugos y a los torturados, no puede igualarse a los asesinos con sus víctimas. Los revolucionarios marxistas fueron las primeras víctimas del estalinismo. Nin fue asesinado por orden de Stalin: Nin era un marxista, Stalin un verdugo. La historia que nos impone la ideología burguesa dominante está interesada en meter en el mismo saco a torturadores y torturados. Los anarquistas no dogmáticos, con espíritu crítico, deberían saber diferenciar entre los marxistas revolucionarios (pese a las importantes e incluso insalvables diferencias existentes) y los estalinistas. ¿No hay diferencia alguna entre Amadeo Bordiga y Palmiro Togliatti? ¿Los marxistas Bruno Fortichiari, Virginia Gervasini, Luigi Repossi, Enrico Russo, Nicola Di Bartolomeo, etc... fueron e hicieron lo mismo que los estalinistas del PCI? En plena guerra civil, en Barcelona, Aldo Lecci y Camillo Berneri se entrevistaron amigablemente, y pese a que constaron múltiples coincidencias y similitudes en el análisis histórico de la situación constataron que el abismo entre marxismo y anarquismo era insalvable. ¿Significa eso que para Camillo Berneri no existía diferencia entre un Aldo Lecci y un Vittorio Vidali? ¿Acaso las críticas de Bilan y Camillo Berneri a Federica Montseny y los líderes de la CNT no coincidían en muchos aspectos fundamentales?

3.- ¿Cuándo dejaremos de creer en tribunos y salvadores supremos? ¿Cuándo analizaremos e intentaremos comprender los procesos históricos como acciones colectivas, de masas? ¿La revolución rusa la hizo sólo le individuo Lenin? ¿No debemos diferenciar entre la grandeza del intento revolucionario de Octubre y la posterior degeneración y contrarrevolución estalinista? ¿Acaso Stalin (y el estalinismo) no masacró a toda la vieja guardia bolchevique? ¿La mayor victoria del estalinismo no fue precisamente la de convertir el marxismo de teoría revolucionaria del proletariado en una justificación de todos los horrores del

capitalismo de Estado soviético? ¿Cuál es el proceso histórico que explica el triunfo del estalinismo o el fascismo? La teoría revolucionaria se elabora en una colectividad de militantes (superando las individualidades) que estudia, resume y aprende de las experiencias históricas de la clase obrera. Y la teoría revolucionaria pasa hoy por el estudio, explicación y comprensión del estalinismo, el fascismo y el fracaso de la Revolución española y la Revolución rusa.

4.- Los revolucionarios marxistas fueron los primeros en denunciar y sufrir la represión de la contrarrevolución estalinista. UN ANARQUISTA NI PUEDE NI DEBE CONFUNDIR MARXISMO Y ESTALINISMO. Sin duda debes conocer las obras de Gorter: Respuesta a Lenin, Pannekoek: Los consejos obreros, Munis: Los sindicatos contra la clase obrera (debate con los anarquistas españoles exiliados en Francia), Souvarine: Staline, Ciliga: Dix ans aux pays du mensonge déconcertant, Serge: Mémoires d'un révolutionnaire, o bien, 16 fusillés à Moscou, etc....

La lista de revolucionarios marxistas asesinados por el estalinismo es extensa: Andreu Nin, Erwin Wolf, Kurt Landau, "Pietro Tresso", Trostky, Leo Sedov, Mario Acquaviva, Fausto Atti, etc....

La oposición, represión y persecución de los marxistas revolucionarios es un hecho demasiado evidente y sangriento para que un anarquista pueda permitirse la barbaridad de confundir marxistas y estalinistas.

Quisiera acabar esta carta con mi ofrecimiento personal para buscaros cuantos libros o documentación pueda servir en vuestras indagaciones, porque yo también busco respuesta al mismo interrogante que os planteáis. Y aunque mi posición teórica e ideológica pueda encuadrarse dentro del marxismo (si entendemos como marxismo no las teorías del individuo Marx, sino el programa y la teoría revolucionaria surgida a mediados del siglo XIX de la experiencia de las luchas del proletariado, y más o menos sistematizada por Marx y Engels, entre otros), puedo afirmar que valora y se siente heredera de la experiencia de la derrota del anarquismo en la Revolución Española. Por otra parte confieso que hace tiempo que he abandonado la necesidad de ponerme, o de poner a los demás, etiquetas: no creo que nadie deba ser etiquetado, ni siquiera con las etiquetas de "marxista" o "anarquista", sobre todo porque tiene significados distintos para etiquetador y etiquetado.

Saludos fraternales de

AGUSTIN GUILLAMON
APARTADO 22.010
08080 BARCELONA

Agrupación de Los amigos de Durruti para superar la ideología anarcosindicalista desde el seno de la ideología anarcosindicalista, sólo que yo lo aplicaría también al anarquismo. Creo que en mi trabajo sobre Los Amigos de Durruti quedaba claro que la crítica y la acción de Los Amigos de Durruti pese a su validez en algunos aspectos eran totalmente insuficiente. Mi propósito en ese estudio no fue nunca el de santificar a Los Amigos de Durruti, sino el de dar a conocer la realidad histórica en la que surgieron, la limitación de su respuesta y sobre todo algunos aspectos de su crítica anarquista del anarquismo español de 1936.

Quisiera dejar aquí constancia del abismo que nos separa, estimado Stefano, porque no cabe acuerdo entre quienes defienden la necesidad de tomar el poder y destruir el Estado capitalista y quienes afirman que no es necesario tomar el poder. Para mí esa es una de las enseñanzas irrenunciables de la fracasada Revolución Española. La Revolución Española fracasó por la ausencia de una vanguardia revolucionaria capaz de defender el programa histórico del proletariado.

Pero sobre todo quisiera dejar constancia de que el papel de una vanguardia revolucionaria del proletariado no es tomar el poder, ni conducir la revolución, ni dirigir a las masas, ni sustituir en modo alguno al proletariado y aquellas funciones y capacidades que sólo él puede realizar históricamente. El papel de una vanguardia revolucionaria es mucho más modesto, pero necesario e irrenunciable, porque de él puede depender el triunfo o la derrota del proceso revolucionario, COMO DEMUESTRA LA EXPERIENCIA REVOLUCIONARIA ESPAÑOLA:

- 1.- La generalización de la toma de conciencia de clase. Teorizar y criticar las experiencias históricas del proletariado para extraer las enseñanzas pertinentes a las luchas del futuro.
- 2.- Participar activamente en la unificación de las luchas de clase.
- 3.- Plantear, divulgar y profundizar las posiciones teóricas y el programa revolucionario del combate del proletariado por su emancipación.

Para terminar quisiera hacer una observación que me parece importante. En una revolución proletaria DESTRUIR EL ESTADO CAPITALISTA SIGNIFICA TOMAR EL PODER. No tomar el poder significa dejar intacto el Estado capitalista. Tomar el poder significa tener la capacidad y la posibilidad de construir el socialismo. En una sociedad dividida en clases sociales el Estado tiene el monopolio de la violencia. El horror anarquista a la toma del poder le conduce a la impotencia en la lucha por la construcción del socialismo EN UNA SOCIEDAD DIVIDIDA EN CLASES, porque la destrucción del Estado capitalista no se producirá sin resistencia de la clase opresora. Y para vencer esa resistencia es necesario establecer la DICTADURA DEL PROLETARIADO, esto es, la dictadura de los Consejos Obreros en los que se organice el proletariado revolucionario. Esa dictadura de los consejos obreros, o de la autoorganización que se dé la clase obrera en un período revolucionario, es indispensable para vencer la resistencia de la clase opresora y del Estado capitalista, y será necesaria en tanto exista la división de la sociedad en clases. Sólo mediante ese período de transición se podrá acceder a la supresión total de todo tipo de Estado. La emancipación final del proletariado, clase oprimida en el capitalismo, y que sólo puede

Generalidad se había fragmentado en centenares de comités que tenían todo el poder a nivel local y de empresa, que estaban en su mayoría en manos de la clase obrera. Pero esos comités no fueron coordinados entre sí. Y la CNT-FAI no supo dar a esos comités una coordinación ESENCIAL para el triunfo de la revolución.

La propia organización de la CNT en Sindicatos únicos, las prisas por superar la escisión trentista, y la debilidad propias de la reciente etapa clandestina, hicieron que la CNT fuera incapaz de coordinar esos comités, que a nivel local y de empresa tenían todo el poder en sus manos. Incluso la organización de la vida económica en Cataluña y la indispensable coordinación de los distintos sectores económicos fue dejada en manos del gobierno de la Generalidad, para lo cual fue creado el Consejo de Economía el 8 de agosto de 1936. Había una revolución social en marcha que había derrotado a la burguesía fascista, que había desbordado a la burguesía republicana, pero que también había desbordado a las propias organizaciones obreras, incapaces de organizar y defender las conquistas revolucionarias de Julio, y de profundizar la revolución, sencillamente porque la teoría y la organización anarcosindicalistas se mostraba incapaz de organizar al proletariado revolucionario. Y el espontaneismo de las masas tiene sus límites.

No tomar el poder en Julio, significaba dejarlo en manos de la burguesía, compartirlo con la burguesía en el seno del CCMA significaba "ayudar" a la burguesía a rehacerse y a llenar el vacío de poder que la insurrección de Julio había producido.

PERO TU AFIRMAS EN TU CARTA QUE LOS ANARQUISTAS TOMARON EL PODER, lo cual no es históricamente cierto, y además que el error fue el de que lo tomaran, cuando mi tesis es precisamente la contraria: que no tomar el poder y destruir el Estado burgués significaba dejarlo en manos de la burguesía, y en corto tiempo no podía esperarse otra cosa que esa burguesía aplastara sin piedad el movimiento revolucionario. Si tú llamas tomar el poder a colocar unos ministros en el gobierno no estamos hablando de lo mismo. Tomar el poder en Julio del 36 era destruir el Estado capitalista, era coordinar esos centenares de comités locales y de empresa, que detentaban todo el poder a nivel local, para construir un PODER OBRERO CENTRALIZADO Y COORDINADO a nivel regional y nacional. Tomar el poder significaba la disolución de la guardia civil (que NO FUE DISUELTA sino que sólo se le cambió el nombre por el de Guardia Nacional Republicana), de la guardia de asalto y del ejército, pero no para construir unas milicias de cada partido (incluidos los estalinistas) sino un ejército unificado revolucionario. Tomar el poder significaba formar una Junta Revolucionaria que unificara y coordinara todos esos comités como organismo proletarios unificados, no como representaciones de los distintos partidos y organizaciones existentes, incluidas las organizaciones burguesas. Tomar el poder significaba extender las colectivizaciones y la socialización de la economía, no dejarlas a merced de una planificación del gobierno de la Generalidad, que en todo momento controló la financiación de las empresas colectivizadas.

Coincido contigo en la apreciación de los límites del sindicalismo y en la inadecuación de los sindicatos, organizaciones reivindicativas en una sociedad capitalista, para construir una sociedad socialista o libertaria. Comparto contigo, palabra por palabra, las limitaciones insuperables de la

Dear Agustín,

we got your letter of 12 december. We would be very rude if we don't answer to your observations. We are glad for you that old and young spanish anarchists like your work. But there is no univocal anarchist thought.

1. So you charge anarchism with 40 years of fascism. Really funny. We wonder what you would think about someone who charge marxism for 80 years of stalinism. You have a little idea of anarchism. You live in Spain; the biggest spanish anarchist organization is CNT-FAI; so you think spanish CNT-FAI is anarchism. Big mistake, dear Augustin, big mistake.

We never said that you manipulate old anarchists. We never said you don't respect these old anarchists. Please, read again our first letter. We said that you do a very good analysis about Friends of Durruti, but a marxist analysis. Do you think every analysis is a manipulation? We don't think so.

It's beauty to know that you don't care anything about the freedom of individuals (just a "bonita frase"?). Better worry about "la liberacion de la Humanidad", isn't it? What can we say? Everybody talk about his own "sexo de los ángeles".

2. Please, can you tell us where we said that revolutionary marxists are all the same? We know Bordiga was not Togliatti. But even not dogmatic marxists, with critical spirit, should know that Garcia Oliver was not Balias; that De Santillan was not Di Giovanni; that Federica Montseny was not Malatesta... and so on. We make just one example, about Camillo Berneri. Berneri didn't agree with leaders of CNT. And here in Italy many comrades think Berneri was not very revolutionary, but an anarchist of moderate views.

3. You have right. Nobody will save us. But it's better if you do this reproach to Marx-ists, Lenin-ists, Mao-ists, Stalin-ists, Trotsky-ists... Anarchists don't know idols. If you realize the difference between revolutionary marxism and reactionary marxism, why you don't see the difference between revolutionary anarchism and reactionary anarchism?

4. Once again, we know marxism is not stalinism. And we know some works of Gorter, Pannekoek, Munis, Souvarine, Ciliga, Serge... But the issue is another, dear Augustin, you don't know CNT-FAI is not anarchism. Anarchism is not just Garcia Oliver: it is also Luigi Galleani, Errico Malatesta, Albert Libertad, Ernest Coeurderoy, Joseph Dejacque, Zo d'Axa, Giuseppe Ciancabilla... and many, many others comrades. We can agree with you if you say the Spanish revolution was the tomb of anarcho-sindacalismo as a revolutionary theory of the proletariat. But we can't agree with you when you talk of anarchism. Do you know the book of Vernon Richards about Spanish revolution? In 1936 spanish anarchists were wrong because they missed to be... anarchists. An anarchist who take power is not an anarchist. Even if his name is Garcia Oliver.

Anyway you have right when you say "los revolucionarios marxistas fueron los primeros en denunciar y sufrir la represión de la contrarrevolución estalinista". When Stalin take power anarchists were already dead, killed by your dearest "vieja guardia bolchevique". We are not so blind to muddle up marxists and stalinists. We let you this kind of blindness, so you can go on to say that anarchists are all the same; anarchists are responsible for forty years of fascism; anarchists are not revolutionaries...

Balias said that May days was Spanish Kronstadt. We see that you put the name of Trotsky between the "revolucionarios marxistas". So you think Trotsky — the man who gave order to shoot anarchists, the man who destroy Kronstadt uprising — was not a "verdugo", but a comrade. Who put "en el mismo saco a los verdugos y a los torturados"?

Anyway, we still want to print a book about spanish revolution and May days, from an anarchist critical viewpoint. We will send you one copy, of course, as soon as possible. You will understand better our ideas.

All the best

GRUPPO Edizioni
C.P. 2259
50100 FIRENZE F. Italia

Stefano

Barcelona, a 26 de enero de 1998.

GRATIS EDIZIONI.
Firenze.-

Estimado Stefano:

Acuso recibo de tu carta del 2 de enero. De nuevo te pido que me envíes un catálogo de publicaciones de Edizioni Gratis, y un ejemplar de la correspondencia entre Péret y Breton. Indícame el importe y la forma de pago. Te agradezco de antemano las molestias que esto pueda ocasionarte.

No creo que tu carta sea demasiado dura, y además no importa si ello conduce a una clarificación de las posiciones de ambos, y a un debate fructífero.

Me alegra que reconozcas que mi trabajo sobre LOS AMIGOS DE DURRUTI no manipula a los viejos anarquistas, como parecía desprenderse de tu carta del 1 de diciembre: "You are interested in these olds spanish anarchists because you see in them 'the failure to assume power'."

Coincidimos en que los revolucionarios marxistas no tienen nada que ver con los estalinistas, y fueron las primeras víctimas y los primeros que denunciaron la barbarie y el terror del estalinismo. También coincidimos en que cabe diferenciar entre un anarquismo reaccionario y un anarquismo revolucionario.

Deseo decirte que valoro mucho algunas de las coincidencias expresadas anteriormente. Me gustaría profundizar más en la cuestión de la diferencia entre un anarquismo reaccionario y un anarquismo revolucionario, por lo que te agradecería una lista bibliográfica de esos autores anarquistas revolucionarios que citabas en tu última carta.

Me parece muy importante que haya anarquistas que reconozcan que la Revolución Española fue la tumba del anarcosindicalismo: "We can agree with you if you say the Spanish revolution was the tomb of anarcho-sindicalism. But we can't agree with you can when you talk of anarchism".

LA TEORIA REVOLUCIONARIA Y LOS PRINCIPIOS IDEOLOGICOS.

En tu carta del 1 de diciembre afirmabas que el anarquismo NO es una teoría revolucionaria del proletariado, sino una teoría de la libertad. A esa fórmula yo respondí que era una bonita frase que no compensaba cuarenta años de fascismo. En tu carta del 2 de enero te asombras de que yo atribuya al fracaso del anarcosindicalismo 40 años de fascismo. Creo que aquí se esconde una diferencia muy importante sobre el valor que tú y yo damos a la teoría revolucionaria y a los principios ideológicos. En el laboratorio histórico, es decir, en el devenir de los hechos históricos, las teorías políticas y sociales comprueban su validez y la solidez de sus principios. La Revolución Española de 1936 demostró la fragilidad e invalidez del anarcosindicalismo. La derrota del proletariado se pagó en España con 40 años de fascismo. El fracaso e invalidez de la teoría anarcosindicalista para enfrentarse a los problemas de una revolución, y muy especialmente su "terror a no tomar el poder" se pagó con 40 años de fascismo. El proletariado paga sus lecciones con mucha dureza, a un precio muy alto: por eso las lecciones de la Historia son tan preciosas. Por eso es tan necesario aprender de ellas. Sin teoría revolucionaria no hay revolución, pero los errores teóricos tienen consecuencias muy

y rompiera con tanta ambigüedad como la que existe en los medios anarquistas. Pero esa ruptura no se dió, ni en la revolución rusa ni en el movimiento anarquista, y ello ha tenido unas importantes consecuencias para la teoría y la organización del movimiento revolucionario posterior. HAY QUE HACER UN DURO BALANCE: un balance que nos permita delimitar con claridad las posiciones revolucionarias de las contrarrevolucionarias. El debate, estimado Stefano, no se da HOY entre el marxismo y el anarquismo, SINO ENTRE POSICIONES TEORICAS ESCLEROTIZADAS, CADUCAS O CONTRARREVOLUCIONARIAS, y las posiciones revolucionarias¹ (que supongan una alternativa radical al capitalismo)

Sería demasiado extenso tocar el tema de la revolución y contrarrevolución rusa en el ámbito de una carta¹. Volvamos a la Revolución Española.

El 19 de Julio se produjo en toda España, pero sobre todo en Cataluña, el triunfo de una insurrección obrera victoriosa. Esa insurrección tuvo, es cierto, el concurso de otras fuerzas políticas, como el POUM, y de algunas fuerzas de orden público, como los guardias de asalto y la guardia civil, que se mantuvieron fieles al gobierno de la Generalidad y de la República. Pero lo cierto es que el resultado de esa insurrección, gracias al asalto del cuartel de San Andrés, supuso el armamento del proletariado barcelonés y por extensión de toda Cataluña. La fuerza hegemónica indiscutible que resultó de esa insurrección revolucionaria era anarquista. El resto de fuerzas obreras, la Generalidad y las desbordadas fuerzas de orden público eran en Cataluña absolutamente minoritarias.

Fruto de esa insurrección revolucionaria fue el Comité Central de Milicias Antifascistas (CCMA). Pero el CCMA era fruto de esa victoria y también de la renuncia de los anarquistas a hacer su revolución. El CCMA no era un órgano de poder obrero para enfrentarse al poder de la burguesía republicana, esto es, a la Generalidad, sino que era un organismo de colaboración de los anarquistas con el resto de fuerzas políticas, tanto obreras como burguesas: era por lo tanto un órgano de colaboración de clases. En la práctica el CCMA desempeñó las funciones de orden público, y formación de las milicias antifascistas, que el gobierno de la Generalidad era incapaz de realizar. El CCMA actuó como una especie de Ministerio del Interior y de Guerra DE LA GENERALIDAD. Con toda la autonomía e independencia que se quiera, pero como un ministerio de la Generalidad.

Ni el CCMA, ni la CNT-FAI, ni el POUM dieron ninguna consigna, ni ninguna orientación, ni ninguna orden hasta el 28 de julio, en el que la CNT y el CCMA emitieron un decreto en el que amenazaban a "los incontrolados" que no actuaran con credenciales del CCMA. La insurrección revolucionaria del 19 de Julio fue una revolución proletaria que extendió el proceso colectivizador a todas las empresas catalanas.

Pero hay que señalar con precisión y claridad las características de esa Revolución: más que de doble poder (que no existió puesto que el CCMA no se enfrentó a la Generalidad, sino que se puso a su servicio) debemos hablar de un vacío de poder centralizado. El poder del gobierno autónomo de la

¹ Se ha publicado un excelente libro sobre Rusia y el estalinismo cuya lectura te recomiendo, aunque no comparto todas sus posiciones teóricas: BITOT, Claude: Le communisme n'a pas encore commencé. Spartacus, Paris, 1995.

había estallado en julio del 36, o por lo menos, a no haberlo intentado, o lo que es lo mismo, a su renuncia inmediata a la revolución social para colaborar con la burguesía republicana en las tareas de gobierno. El reproche al anarquismo se hace desde el campo revolucionario: se da por supuesto que fascistas y burguesía defendieron sus propios intereses de clase, y se da por supuesta la complicidad contrarrevolucionaria de socialistas y estalinistas, que asumieron su papel de defensores del capitalismo en el seno del movimiento obrero. Lo que se dice es que el anarcosindicalismo, A CAUSA del papel de colaboración con la burguesía republicana jugado durante el proceso revolucionario de 1936, dejó de ser una teoría revolucionaria del proletariado, por su ineficacia y por el papel real que la evolución de los acontecimientos hizo jugar a los líderes anarquistas.

¿Que el laboratorio histórico juzga la validez de las teorías políticas y sociales?: sí, por supuesto. Y por eso podemos aprender de los fracasos pasados, PORQUE LOS JALONES DE DERROTAS SON PROMESAS DE VICTORIA. Para un movimiento revolucionario es vital aprender de su propia historia, de sus luchas, de sus fracasos: no tiene otra escuela en la que aprender cómo enfrentarse a los problemas de una revolución futura.

La URSS no ha sido nunca comunista, ni podía serlo, por su propio aislamiento y su atraso económico. Y los bolcheviques de 1917 lo sabían y contaban con la extensión internacional a Alemania y otros países de la revolución mundial para poder sobrevivir. El gran fracaso de la revolución rusa fue el de no haber sido derrotada y aplastada por la contrarrevolución blanca, el gran fracaso y la gran confusión para el movimiento revolucionario fue que la revolución rusa sobrevivió al fracaso de la revolución mundial. La revolución rusa aislada, en un país atrasado, degeneró rápidamente y la contrarrevolución se desarrolló en el seno del mismo partido que había impulsado la revolución, y con frecuencia por los mismos hombres que la habían favorecido, PORQUE NO HAY SALVADORES SUPREMOS. PORQUE UNA REVOLUCION SOCIAL PUEDE ENCUMBRAR COMO HEROES A UNOS INDIVIDUOS QUE PARECEN ENCARNAR EL ESPIRITU Y LA FUERZA DE ESA REVOLUCION. Pero esa personalización o divinización suele ser la primera señal de la debilidad del proceso revolucionario. Y esa divinización puede alcanzar proporciones absolutamente disparatadas. Bordiga, ya en 1924, decía que le parecía una pesadilla de mal gusto el embalsamamiento de Lenin, a quien había conocido y con el que había discutido, pero que ahora era divinizado y recibía un culto parecido al de los santos de la Iglesia católica. ¡Lenin en la plaza Roja era venerado en su mausoleo como San Antonio en Padova!: una pesadilla increíble.

La revolución futura, descartada la barbarie de la decadencia del capitalismo, será anónima (sin durrutis, ni lenins, ni trotskys), colectiva y arrolladora, porque abarcará a las grandes masas que en el capitalismo permanecen pasivas y amorfas.

Así pues desde la perspectiva de los revolucionarios y de la claridad de ideas lo peor que podía pasarle a la revolución rusa fue que sobreviviera, que no hubiera un corte, una hecatombe: de aquí hasta aquí una revolución proletaria aplastada el día tal por los contrarrevolucionarios. Lo mismo pasó con el movimiento anarquista en la guerra civil: mejor hubiera sido una ruptura en el seno del movimiento anarquista que delimitara claramente las posiciones revolucionarias de las capitalistas,

graves para el proletariado, no son puras elucubraciones platónicas. En una revolución proletaria, y muy concretamente en la Revolución Española de 1936, no tomar el poder significaba dejarlo en manos de la clase burguesa; no destruir el Estado capitalista, significaba dejarlo en manos del capitalismo; no destruir ese Estado, que monopoliza la violencia de la clase capitalista contra el proletariado, significaba renunciar a la revolución social. Y no levantar sobre las ruinas del viejo Estado burgués un organismo proletario (Balius lo llamaba Junta Revolucionaria), que monopolice la violencia y haga imposible la reacción de la vieja clase burguesa, significa renunciar a la destrucción del Estado capitalista, que renacerá rápida y ferozmente de sus cenizas. Es la vieja polémica entre marxismo y anarquismo sobre la fase de transición, aunque se coincida en la fase final de la extinción de todo Estado. Y ese fue precisamente el duro aprendizaje que hicieron Los Amigos de Durruti en plena guerra civil. Por esta razón puede y debe cargarse al fracaso del anarcosindicalismo los cuarenta años de fascismo en España. Porque el anarcosindicalismo en lugar de destruir el Estado capitalista, lo fortaleció colaborando con el gobierno republicano. Porque el anarcosindicalismo en lugar de tomar el poder junto con los demás sectores obreros revolucionarios, se lo dejó a la burguesía. Porque el anarcosindicalismo aceptó la militarización de las Milicias Populares en lugar de arrasar el viejo ejército burgués. La teoría revolucionaria no es una bella frase, o una hermosa colección de principios éticos, o ideológicos, que se tiran por la borda al primer contacto con la realidad histórica o social, como hicieron Federica Montseny y tantos otros, para retomarlos de nuevo INTEGROS, SIN CRITICA ALGUNA, SIN APRENDER NADA, cuando la paz de las tumbas permite de nuevo sostener bellos y puros principios éticos, que sólo pueden conducir al proletariado de nuevo a la masacre.

SOBRE EL LIBRO DE VERNON RICHARDS:

Con referencia al libro de Vernon Richards sobre la Revolución Española cuya tesis puede resumirse en que los anarquistas olvidaron ser anarquistas, me gustaría hacer algunas puntualizaciones:

- La violencia en si misma no significa nada. Lo importante es qué clase ejerce la violencia contra qué otra clase. El Estado capitalista organiza el monopolio de la violencia de la clase burguesa contra los proletarios. Una revolución proletaria pasa inevitablemente por la destrucción del Estado burgués, y de las relaciones sociales de producción capitalistas, y por el ejercicio organizado de una violencia de clase que impida el resurgimiento de la burguesía, que obviamente no renunciará voluntaria y pacíficamente a sus privilegios y beneficios. El capitulillo dedicado por Richards al tema de la violencia se halla en la peor tradición puritana, santurrón y gandhiana del anarquismo. Cuando Vernon Richards, siguiendo a Bart de Ligt, afirma que frente al levantamiento militar y fascista del 19 de Julio los trabajadores no deberían haber resistido mediante la insurrección armada, sino que deberían haberse enfrentado a la represión mediante las tácticas de la no-violencia, no doy crédito a lo que leo. Es un disparate de tal calibre que me cuesta mucho tomar en serio el libro de Vernon Richards.

- La diferencia que establece V. Richards entre líderes

"descarriados por ejercer parcelas de poder" y militantes de base "siempre acertados" me parece absolutamente MANIQUEA, injustificada e históricamente FALSA. La glorificación que V. Richards hace del militante de base cenetista está totalmente fuera de lugar. Y además no explica absolutamente nada.

- La historia de la Revolución Española está excesivamente mitificada. La CNT fue una organización sindical en la que los anarquistas eran una minoría, aunque ejercían una notable influencia ideológica. Pero el gubernamentalismo no se dió sólo entre los sindicalistas, sino que hubieron destacados líderes anarquistas que aceptaron con vehemencia la colaboración con el Estado capitalista.

- La crítica fundamental al libro de V. Richards radica en que no plantea soluciones alternativas a la conducta política de los líderes anarquistas. No indica nunca, frente a los acontecimientos más importantes de la guerra civil, qué deberían haber hecho los anarquistas. O lo que es peor, parece esperar que la mera proclamación de la pureza de los principios ácratas sea suficiente para vencer al enemigo y construir una nueva sociedad.

- Los líderes anarquistas renunciaban a los principios ácratas porque eran inadecuados para enfrentarse a los problemas de la revolución social en España. Vernon Richards nos dice que lo que hay que hacer es sostener la pureza de esos principios CADUCOS SIN CRITICARLOS NI APRENDER DE SU FRACASO, y culpa a esos anarquistas por actuar como "políticos".

- Las enseñanzas de la revolución española para V. Richards conducen a un camino sin salida. Creo que son más críticas y valiosas para los revolucionarios las lecciones extraídas por los anarquistas de la Agrupación de Los Amigos de Durruti, cuando afirmaban que la teoría anarquista era válida con estas modificaciones: una Junta Revolucionaria, un programa y fusiles para defenderlo.

PARA TERMINAR:

Y la última afirmación nos lleva de nuevo a lo que nos importa y que es la causa del debate iniciado:

- ¿Buscáis un punto de vista anarquista crítico respecto a la acción del anarquismo durante la Revolución Española?: ESA CRÍTICA ANARQUISTA A LA ACCION DEL ANARQUISMO DURANTE LA REVOLUCION ESPAÑOLA YA EXISTE, y se recoge en los folletos de Los Amigos de Durruti "Hacia una nueva revolución", "Acta del Pleno de Columnas Confederales y Anarquistas", y en los artículos publicados en El Amigo del Pueblo (doce números, desde el 19.5.37 hasta el 1.2.1938).

Espero que el conocimiento y estudio concienzudo de las tesis de los revolucionarios anarquistas de la Agrupación de Los Amigos de Durruti, que se escribieron en el fragor del combate y con la voluntad de salvar la revolución, os permitan comprender mejor que la diferencia que nos separa no es tanto la que se da entre el marx-ismo y el anarqu-ismo, sino entre la teorización de las experiencias revolucionarias del proletariado y el idealismo filosófico.

Saludos fraternales de

AGUSTIN GUILLAMON

APARTADO 22.010

08080 BARCELONA

- P.S.: Puedes escribirme en italiano. Os envío el folleto "Hacia una nueva revolución", en traducción al inglés.

Agustin Guillamon.

Apartado de correos 22010

08080 Barcelona.

E - mail: balance@infomail.lacaixa.es

Barcelona, a 21 de marzo de 1998.

Stefano. Edizioni Gratis.

Firenze. Italia.

Estimado Stefano:

Acuso recibo del catálogo de Edizioni Gratis y del libro de Péret, que te agradezco. Voy a intentar contestar a algunas de las argumentaciones que expones en tu última carta.

En la contraportada de todos los cuadernos de Balance se repite el siguiente texto: "BALANCE es una revista de historia del movimiento obrero, de carácter monográfico y vocación internacionalista. BALANCE combate por la historia. Una historia que es y ha sido sistemáticamente ignorada, deformada, censurada, convertida en historieta, manipulada, e incluso apropiada, por estalinistas, nacionalistas, demócratas, socialdemócratas, izquierdistas de todo tipo, intelectuales ociosos, políticos de profesión y profesionales de la historia o la edición. Quien ignora el pasado, ni comprende el presente, ni puede luchar por el futuro. La historia no olvida, quien olvida pierde sus señas de identidad. BALANCE quiere arrebatarse la historia a la incultura del olvido, la falsificación política y el academicismo universitario. Los hechos y los documentos no hablan nunca por sí solos, sino que se interpretan a la luz de una teoría. Las teorías políticas hallan la confirmación o negación de su validez en el laboratorio histórico. Ha llegado el momento de hacer BALANCE." Es una declaración de principios y además un objetivo prioritario de la revista. Si: las teorías políticas hallan la confirmación o negación de su validez en el laboratorio histórico.

Ante todo me parece obvio afirmar con toda claridad que los crímenes cometidos con plena impunidad durante los cuarenta años de franquismo son obra de los fascistas, de los militares, de la derecha política y social, de la Iglesia católica española y de toda la fauna de arribistas y de cómplices que la miseria moral y económica, el miedo y luego la corrupción y las prebendas del poder y del desarrollo económico fueron creando como tela de araña en este país. No cabe duda que en la derrota del movimiento revolucionario jugaron un papel importantísimo la burguesía republicana, los estalinistas y los socialistas. Los revolucionarios no fueron masacrados por Franco, sino que mucho antes del triunfo militar de los fascistas ya habían sido aplastados por la República de Negrín. Los estalinistas españoles fueron la vanguardia de la contrarrevolución en la España republicana: en ausencia de una burguesía capaz de aplastar la revolución el PCE y el PSUC asumieron el papel represor y contrarrevolucionario que esa burguesía, derrotada e inexistente en el campo republicano, era INCAPAZ DE REALIZAR. Cuando en mis cartas hago referencia a la responsabilidad de los anarquistas en la derrota de la revolución, y por lo tanto, a sus consecuencias, que fueron cuarenta años de fascismo, me refiero a su incapacidad para hacer triunfar la revolución social que

Saint-Just diceva che chi fa le rivoluzioni a metà, si scava la fossa con le proprie mani. La CNT fece una rivoluzione a metà. Di fronte alle esigenze poste dalla rivoluzione, la CNT non seppe assolutamente cosa fare. A questo proposito Richards riporta un esempio illuminante: il rifiuto di prendere l'oro di Spagna. Gli anarchici spagnoli ripeterono l'errore commesso dai Comunardi nel 1871, rispettarono la proprietà privata, addirittura la proprietà dello Stato! Prendere l'oro sarebbe stato un atto altamente significativo, la dimostrazione pratica di voler arrivare fino in fondo. Inoltre avrebbe dato ai rivoluzionari la possibilità di procurarsi delle armi, cosa molto importante (anche Pétet si lamenta nelle sue lettere della mancanza di armi). È la natura stessa di una rivoluzione anarchica ad assumere sembianze spaventose. Distruggere il potere significa sfidare l'ignoto, con tutte le sue conseguenze. Gli autoritari fondano la loro legittimità proprio sulla negazione dell'ignoto, sulla loro capacità di dare soluzioni possibili. Gli anarchici spagnoli ebbero paura della rivoluzione, di ciò che una rivoluzione anarchica comporta. Per questo finirono nelle mani della borghesia. Ma questa paura va affrontata, non va esorcizzata. Il partito-guida, l'organizzazione di rivoluzionari professionisti capaci di guidare la rivoluzione, costituisce anch'esso un tentativo di esorcizzare questa paura. Gli Amici di Durruti seguirono un percorso opposto della CNT ma simile; anche loro avevano paura di una rivoluzione anarchica, ma invece di finire nelle file della borghesia, si avvicinarono ai marxisti autoritari. Seguendo questa strada non ci sarà la borghesia, ma nemmeno ciò che gli anarchici intendono per libertà.

Saluti fraterni

Stifano

P.S. Mi chiedi una lista bibliografica degli anarchici che ti avevo citato. Io ho nominato quei nomi solo per darti una idea del fatto che l'anarchismo non si riassume nei soli anarcosindacalisti spagnoli. Ciò non significa che questi anarchici si siano occupati della rivoluzione spagnola, anche perché vissero in epoche diverse. Comunque se vuoi avere un'idea delle posizioni del movimento anarchico italiano nel 1936, dovresti trovare gli scritti di Errico Malatesta e di Luigi Galleani. Entrambi nel 1936 erano già morti da qualche anno, ma le loro idee continuavano ad influenzare il movimento anarchico italiano. In Italia, e all'estero, esistono alcune antologie degli articoli di Malatesta: una di queste antologie è stata curata dallo stesso Vernon Richards. Galleani invece visse molti anni negli Stati Uniti, ed influenzò soprattutto il movimento anarchico italiano americano. Era redattore del giornale "Cronaca Sovversiva", ma anche il settimanale "L'Adunata dei Refrattari" era su posizioni vicine alle sue. Le loro idee si differenziavano soprattutto sulla questione dell'organizzazione. Malatesta era favorevole ad una organizzazione anarchica permanente, ad una organizzazione di sintesi, mentre Galleani era sì a favore dell'organizzazione, ma solo se era temporanea, ad una organizzazione informale insomma. Inoltre li divideva anche l'atteggiamento nei confronti della violenza. Malatesta era contrario agli atti individuali di rivolta, anche se li comprendeva, mentre Galleani ne era a favore. Entrambi erano anarchici comunisti. Entrambi erano contrari alla partecipazione degli anarchici alla lotta elettorale. Entrambi sarebbero inorriditi di fronte all'atteggiamento della CNT. Purtroppo tutti e due morirono pochi anni prima il 1936, ed i loro eredi non si distinsero troppo nella brillantezza teorica. Berneri, per finire, non era d'accordo né con Malatesta né con Galleani, essendo troppo riformista. La sua morte a Barcellona lo ha reso immortale fra gli anarchici, altrimenti sarebbe stato dimenticato giacché era sul punto di abbandonare l'anarchismo e passare fra le file dei liberali. Tra l'altro esiste un suo scritto redatto poche ore prima di morire, dove Berneri invita gli insorti di Barcellona a deporre le armi in nome della lotta antifascista. In pratica sulle giornate del maggio Berneri era della stessa idea di un Garcia Oliver!

Se non l'hai già fatto, non spedirmi Towards a fresh revolution. Ne ho già una copia.

Firenze, 5 february 1998

Dear Agustín,
we send you today (in another packet) the booklet of Benjamin Pétet and the catalogue of Grátis. Don't send us money. We like better if you will send us next issues of Balance. The catalogue is very old. We stopped printing books because we did a magazine (Anarchismo) and an anarchist weekly (Canenero). Now this magazine and this weekly are both dead. So we want print some others books. Some of them are ready: another book of Pétet, a book of Carl Einstein (german writer who took part of Spanish revolution), one of Zo d'Axa. We are translating a book of Otto Gross (see Etcetera n. 27), and the biography of Nestor Makhno. And we have others project. We will send you the new catalogue, of course.

All the best

Stifano

Caro Agustín,
proprio l'altra mattina ti ho spedito il libro di Péret ed il catalogo di Gratis, assieme a una lettera di accompagnamento. Nel pomeriggio ho trovato nella nostra casella postale la tua lettera del 26 gennaio, per cui ti rispondo immediatamente. È un vero sollievo poterti scrivere in italiano perché la mia modesta conoscenza dell'inglese non mi permette di esprimere bene le mie idee. Ora forse riusciremo a comprenderci meglio.
Io penso che è impossibile valutare una idea esclusivamente da alcune manifestazioni pratiche e concrete che questa idea ha avuto nel corso della storia. Ora, l'idea anarchica consiste nel ritenere la libertà incompatibile con ogni forma di potere. Questa idea ha avuto diverse manifestazioni pratiche, a volte contraddittorie fra loro. Ad esempio, ci sono anarchici favorevoli ad una organizzazione permanente, così come ci sono anarchici favorevoli sì all'organizzazione, ma a condizione che sia temporanea, in continuo movimento; così come ci sono anarchici contrari ad ogni forma di organizzazione. Allo stesso modo ci sono anarchici a favore del sindacalismo, così come ci sono anarchici contrari al sindacalismo. Anarchici a favore della violenza e anarchici contrari alla violenza. E così via. Ora gli errori in cui possono essere incappati alcuni (o anche molti) anarchici non giustifica, a mio avviso, l'affermazione che l'idea anarchica è errata in sé. Tu dici che nel laboratorio storico le teorie politiche e sociali dimostrano la loro validità o la loro fragilità. Ma se riconosciamo la Storia come *unico* giudice della validità delle nostre teorie, allora dovremmo dichiararci tutti sconfitti: la rivoluzione sociale non ha mai vinto, non si è mai realizzata. Essa ha conosciuto sempre e soltanto dei tentativi. Anche il marxismo rivoluzionario è sempre stato storicamente sconfitto, giacché non ci risulta che il comunismo abbia trionfato nel mondo. Eppure noi continuiamo, testardi, ad essere rivoluzionari e a batterci per una rivoluzione. Non sei forse d'accordo?
Se tu attribuisi all'anarcosindacalismo spagnolo, ed alla sua incapacità di realizzare la rivoluzione nel 1936, il trionfo del franchismo, seguendo questa stessa logica dovresti anche attribuire ai bolscevichi, ed alla loro incapacità di realizzare la rivoluzione sociale in Russia, la responsabilità dello stalinismo. Chi ha stritolato i soviet? Chi ha scomunicato i marxisti rivoluzionari consiliaristi olandesi e tedeschi? Chi ha represso la rivolta di Kronstadt? Chi ha permesso che Stalin prendesse il potere? Ma non mi sembra che tu sia disposto ad ammettere che lo stalinismo fu la conseguenza del trionfo del bolscevismo, cosa che invece hanno riconosciuto altri marxisti rivoluzionari (Otto Rühle, ad esempio). Per altro la responsabilità degli anarcosindacalisti spagnoli è comunque inferiore alla responsabilità dei rivoluzionari autoritari russi, giacché i bolscevichi trionfarono ovunque, mentre gli anarchici spagnoli no. La borghesia e gli stalinisti spagnoli hanno una responsabilità ben maggiore nel trionfo del franchismo di quanto l'abbiano avuta gli anarchici. Se sei disponibile a criticare l'anarcosindacalismo, e a farti felicitarti perché anch'io lo critico, non mi sembra che tu sia disposto a riconoscere gli errori compiuti dai rivoluzionari autoritari, marxisti compresi. Eppure dalle sconfitte delle rivoluzioni del passato dobbiamo *tutti* trarre delle lezioni, anarchici e marxisti.
La differenza fondamentale fra marxismo e anarchismo non è la differenza che passa tra esperienze rivoluzionarie del proletariato e idealismo filosofico, ma la differenza che passa tra chi vuole conquistare il potere per sé e chi lo vuole distruggere. E questa non è una questione di etichette, né di proclamazione di principi. I marxisti non hanno mai riconosciuto la necessità di distruggere il potere, tutt'altro. Con l'eccezione di pochi, quando un marxista parla di distruzione dello Stato intende riferirsi al solo Stato borghese: su questo punto, Munis era particolarmente chiaro. Gli anarchici spagnoli nel 1936 hanno preso ed esercitato il potere (dividendolo con la borghesia), ed in questo tradirono apertamente le idee anarchiche. Ecco perché si può dire che l'anarchismo non venne sconfitto storicamente in Spagna nel 1936, come tu insisti ad affermare, per il semplice motivo che *non* fu applicato. Per coprire il loro tradimento, i dirigenti della CNT costruirono negli anni successivi il mito della rivoluzione anarchica spagnola. Gli altri anarchici sparsi nel mondo condivisero questa menzogna, un po' per una sorta di solidarietà ideologica, un po' per ritagliarsi anche loro un posto nella storia delle rivoluzioni. Resta il fatto, a mio avviso, che il mito della rivoluzione anarchica spagnola è totalmente falso. Come scriveva un certo Fabio sulla rivista "Tiempos Nuevos" dell'aprile 1945: «di anarchici, in Spagna, a far le somme intere, non eravamo più di qualche centinaio». Troppo pochi per parlare di rivoluzione anarchica.
Ecco perché ritengo che il libro di Vernon Richards, malgrado possa apparire discutibile in alcuni punti, è e rimane un libro interessante e coraggioso. Quale anarchico nel 1953 osò fare simili critiche al comportamento avuto dalla CNT durante la rivoluzione spagnola? Una simile opera di

spietata autocritica non mi sembra abbia molti altri precedenti. È chiaro che oggi quel libro andrebbe rivisto, ma non ritengo giusto giudicarlo *negativamente* solo per alcuni suoi aspetti. Non sono comunque d'accordo con te sulla questione della violenza. Richards riporta il parere di Bart de Ligt *per criticarlo*, non per sostenerlo. Richards non critica affatto l'uso della violenza, che è inevitabile in ogni rivoluzione, ma l'uso della violenza prolungato nel tempo, anche dopo la stretta necessità dello scontro con la borghesia: cosa questa che dicevano sia l'anarchico Malatesta che il marxista Pannekoek. Una rivoluzione che si basa esclusivamente sulla forza diventa una dittatura. Tutte le altre tue considerazioni mi sembrano sì possano riassumere al problema del ruolo che deve svolgere una minoranza rivoluzionaria durante la rivoluzione. Ciò che si vuole fare determina anche il modo di organizzarsi. Il partito bolscevico che in Russia volle dirigere tutto non è poi così lontano dal sindacato anarchico che in Spagna avrebbe voluto dirigere tutto. I leninisti ci riuscirono, mentre gli anarchici no: entrambi portarono alla sconfitta la rivoluzione. Da questo fatto, tu ed io traiamo insegnamenti opposti. A tuo avviso, si tratta di dare una guida migliore, più preparata, alla rivoluzione. A mio avviso, ciò dimostra che chiunque vuole dirigere la rivoluzione diventa un nemico della rivoluzione stessa. Il problema infatti non consiste nel dare una giusta guida alla rivoluzione, come pretendono quasi tutti i rivoluzionari marxisti (esclusi alcuni consiliaristi), ma nel non avere nessuna guida.
Ciò *non* significa lasciare tutto nelle mani della borghesia. Qui infatti si trova il compito principale dei rivoluzionari durante una rivoluzione. Quando una rivoluzione scoppia, gli sfruttati dimostrano sempre di sapere benissimo autorganizzarsi da soli: non hanno bisogno né di partiti bolscevichi né di sindacati anarchici. I rivoluzionari del 19 luglio non hanno dovuto attendere gli ordini della CNT per ribellarsi, così come gli insorti del maggio '37 non hanno dovuto aspettare gli ordini di Balios o di Munis per costruire le barricate. Ciò che gli sfruttati insorti hanno dimostrato di non sapere assolutamente fare è impedire che si crei una classe dirigente. Ecco perché a mio avviso i rivoluzionari invece di fornire teorie generali che pretendono di rappresentare la rivoluzione, cosa impossibile perché la realtà supererà sempre tutte le nostre fantasie, dovrebbero cercare principalmente di fare in modo di non tornare indietro. E qui entrano in scena Gli Amici di Durruti e le giornate del maggio 1937.
A tuo avviso il superamento dei limiti degli anarcosindacalisti spagnoli sarebbero stati proprio Gli Amici di Durruti, con la loro Giunta rivoluzionaria. Ma cosa significa Giunta rivoluzionaria? Se la Giunta deve essere un organo che dà ordini, che decide cosa gli sfruttati devono o non devono fare, allora la Giunta non è null'altro che un partito. E, per quanto mi riguarda, il partito è per sua natura reazionario (proprio come il sindacato). Se invece la Giunta non è altro che una forza rivoluzionaria che cerca di eliminare chiunque si opponga al trionfo della rivoluzione, allora sono d'accordo; ma in questo caso non capisco perché includere il Poum, giacché l'idea che il Poum aveva della rivoluzione non poteva che essere lontana da quella che potevano avere degli anarchici. Resta il fatto che Gli Amici di Durruti non fecero nulla per impedire la sconfitta della rivoluzione, giacché si limitarono a seguire il proletariato di Barcellona. Se il loro grande merito è quello di aver pubblicamente denunciato il ruolo controrivoluzionario dei dirigenti della CNT, nulla fecero contro costoro. Non solo, ma quando vennero scomunicati dai vertici della CNT ritirarono le loro accuse! Si comportarono insomma come dei perfetti militanti di partito, che prima brontolano di fronte ai tradimenti dei dirigenti ma poi si piegano alla disciplina. Cosa a mio avviso inconcepibile per un anarchico. Anziché lasciare la CNT, che era ormai diventata apertamente una organizzazione gerarchica, anziché attaccare i leader della CNT, che collaboravano con la borghesia, gli Amici di Durruti cercarono di riconquistare la fiducia dell'organizzazione. Per quanto riguarda le idee, poi, gli Amici di Durruti erano pur sempre dei perfetti anarcosindacalisti. A loro avviso era il sindacato a dover guidare la rivoluzione e a dover gestire la nuova società. Ma un sindacato, il cui scopo è di contrattare con il capitalismo, come può sopravvivere a una rivoluzione che mette fine a ogni forma di capitalismo? Come può anche solo volere la fine del capitalismo, dato che è quest'ultimo a giustificare la sua esistenza? Il sindacato è infatti per natura collaborazionista. Gli Amici di Durruti non furono affatto il superamento dell'anarcosindacalismo e dei suoi limiti, al contrario furono l'espressione più eclatante della contraddizione presente nelle aspirazioni rivoluzionarie del sindacalismo: volere la rivoluzione, ma agire all'interno della logica capitalistica. Gli Amici di Durruti posero il problema della totalità della rivoluzione, ma non seppero dare alcuna risposta a questo problema. Cosa che del resto non potevano nemmeno fare, dato che il loro punto di partenza restava la fedeltà alla CNT. Il superamento dell'anarcosindacalismo non può avvenire all'interno del sindacalismo. Ecco perché noi siamo più interessati al significato delle giornate di maggio che ad una organizzazione che può avervi preso parte.